

UNO COMO MECANISMO DE IMPERSONALIZACIÓN EN PRESEEA: UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE GRANADA Y SEVILLA¹

Marta León-Castro

Universidad de Sevilla

mleoncastro@us.es

UNO AS IMPERSONALIZATION STRATEGY IN PRESEEA: A COMPARATIVE STUDY BETWEEN GRANADA AND SEVILLE

Fecha de recepción: 24.06.2019 / Fecha de aceptación: 11.12.2019

Tonos Digital, 38, 2020 (I)

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo consiste en describir y comparar el uso del pronombre *uno* en las comunidades urbanas de Granada y Sevilla en relación con factores sintácticos (posición que ocupa en la oración y clase semántica del verbo), pragmáticos (secuencia discursiva y temática de la conversación) y con los criterios sociales (edad, sexo y nivel de instrucción). Para ello, se ha analizado una muestra de habla compuesta por 126 entrevistas orales de los sociolectos alto, medio y bajo, que conforman el corpus PRESEEA-Granada y el de PRESEEA-Sevilla. Los resultados obtenidos muestran que estemecanismo adquiere en el contexto diversos grados de impersonalización y que su empleo está especialmente vinculado a la posición posverbal, los verbos de actividad física, las secuencias expositivas y la temática pública. Asimismo, es un mecanismo habitual en hombres, hablantes de 3ª generación y pertenecientes al sociolecto alto.

¹Este trabajo forma parte del proyecto Patrones Sociolingüísticos del Español de Sevilla (PASOS-SE). Proyecto de Excelencia convocatoria 2015. Ref. FFI2015- 61871-C5-3-P. Financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y Fondo Europeo de Desarrollo Regional (MINECO/FEDER, UE).

Palabras clave: *Uno*; Impersonalización; Generalización; Sociolingüística; PRESEEA-Sevilla

ABSTRACT:

The aim of this essay is to describe and to compare the use of “oneself” in the cities of Granada and Seville regarding syntactic factors (position and verb semantic class), pragmatic (discourse sequence and theme of the conversation,) and with the social aspects (gender, age and educational level). For this, we used a sample of 126 oral interviews of high, medium and low sociolect, taken from the Corpus PRESEEA-Granada and PRESEEA-Seville. The results obtained show this presents in the context different semantic values; we find it with a postverbal position and verbs of activities. It is above all related to expositive sequences and themes of general interest. Finally, this impersonalization mechanism is predominant in men, third-generation category and a high sociolect.

Keywords: “Oneself”; Impersonalization; Generalization; Sociolinguistics; PRESEEA.

1. INTRODUCCIÓN

La impersonalidad y los distintos mecanismos que podemos encontrar para expresarla² han sido ampliamente estudiados desde perspectivas muy diferentes. Haverkate (1994: 131) emplea el término *desfocalización*, que define como “una táctica de distanciamiento manejada por el hablante para reducir o minimizar su propio papel o el del oyente en lo descrito”. A este respecto, Briz (1998: 154-156) describe un “tipo de atenuación pragmática que afecta directamente al papel de los participantes de la enunciación” y que tiene dos vertientes fundamentales: recursos que expresan una

² Recursos como *se* impersonal, *tú*, *usted* o el infinitivo (León-Castro 2012, 2015). Para más detalles, véase bibliografía.

atenuación por *impersonalización del yo* y otros que aluden a la *despersonalización del tú*. Alcaide Lara (2001: 291-292), entre otros, se refiere a la *impersonalidad* como un fenómeno ligado a la "indeterminación o no especificación del sujeto agente de la acción por diversos motivos, pero no necesariamente a la imposibilidad de expresarlo". Asimismo, Gómez Torrego (1994: 9-10), en la misma línea terminológica, diferencia entre oraciones impersonales desde el punto de vista semántico y sintáctico.

Entre las posibles manifestaciones de la impersonalidad, el pronombre indefinido *uno*³ ha sido un tema de interés para muchos investigadores (Morales de Walters 1992, 1995; Fernández 2008; Flores-Ferrán 2009, entre otros). Algunos de los estudios que se han llevado a cabo sobre este mecanismo de impersonalización en distintas variedades del español muestran resultados muy diferentes. Así pues, Lorenzo (1984) y Morales de Walters (1995) advierten un desplazamiento de las formas *uno* junto con el *se* por el uso de *tú* en el habla de España y Puerto Rico. En la misma línea situamos a Posio (2017: 218), quien, en su estudio sobre las diferencias de uso de *uno* y *tú* en español y portugués, afirma que el empleo del primero "es cada vez menos frecuente en los registros coloquiales del español peninsular donde se prefiere el *tú* impersonal"⁴. Sin embargo, otras investigaciones han evidenciado un predominio del indefinido *uno* en el español de los venezolanos de Caracas (Guirado 2011), en el habla de los colombianos de Miami y Bogotá (Hurtado 2012) o en la de Barranquilla (Hurtado y Gutiérrez-Rivas 2016).

³ Al pronombre *uno* como mecanismo de impersonalización, le corresponden en inglés *one*, en francés *on* en alemán la palabra *man*. Para el inglés, Jespersen (1975: 257) justifica esta expresión señalando que el hablante (YO) en ocasiones prefiere dejar su persona, "en el fondo a pesar de que lo que se expresa es la primera persona más que otra cosa". Sobre el pronombre *on* en francés, Riegel, Pellat y Rioul (1994: 197) afirman que:

⁴ Posio (2017) se centra en el *Corpus de habla culta de Salamanca* (Fernández 2005) basado en entrevistas sociolingüísticas: los informantes tienen entre 30 y 72 años y un nivel de instrucción alto. La frecuencia de las dos construcciones muestra el predominio del *tú* impersonal en detrimento de la forma *uno*: se documentaron, respectivamente, 660 y 12 veces en el corpus. La mitad de las 12 ocurrencias de *uno* proceden del mismo informante (un varón de 72 años).

El objetivo de este trabajo consiste en estudiar y comparar la forma pronominal *uno* como estrategia de impersonalización en las ciudades de Granada y Sevilla, prestando especial atención a los factores que favorecen sus interpretaciones semánticas en cada una de estas comunidades de habla.

2. METODOLOGÍA Y CORPUS

2.1. Corpus y selección de casos

El estudio se basa en 126 entrevistas semidirigidas, de las cuales 54 forman parte del corpus oral *PRESEEA-Granada*(realizadas entre 2004 y 2009) y 72 de los materiales de *PRESEEA-Sevilla*(entre 2009 y 2018). Cada grabación tiene una duración de aproximadamente 45 minutos, de manera que, para que las muestras manejadas sean equivalentes y comparables, hemos analizado 30 minutos de cada una de ellas, es decir, del minuto 5 hasta el minuto 35⁵.

Las variables sociales determinan la variación lingüística y el modo en que esas variables se combinan con las de índole puramente lingüística (Moreno Fernández, 2008). De entre los factores sociales más habituales en la sociolingüística variacionista hemos seleccionado el sexo, la edad y el nivel de instrucción. La distribución por cuota de hablantes queda reflejada en la Tabla 1:

126 informantes	Granada						Sevilla					
	Alto		Medio		Bajo		Alto		Medio		Bajo	
Sexo	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Edad												
20 - 34 años	3	3	3	3	3	3	4	4	4	4	4	4

⁵ Dos encuestas del corpus de Granada tienen una duración menor (en torno a 25-27 minutos), pero como rondan los 30 minutos exigidos, se han tomado como válidos igualmente.

35 - 54 años	3	3	3	3	3	3	4	4	4	4	4	4
< 55 años	3	3	3	3	3	3	4	4	4	4	4	4

**TABLA 1. Distribución de los informantes en el corpus PRESEEA-GR y PRESEEA-SE.
Fuente: elaboración propia**

Así pues, siguiendo las pautas metodológicas de PRESEEA⁶ (marco en el que se inscribe este estudio), pertenecen al sociolecto bajo todos aquellos informantes con un nivel de instrucción primario, esto es, sin estudios, con estudios primarios o con graduado escolar. En cambio, el sociolecto medio corresponde a sujetos con bachillerato o formación profesional (e incluso se han incluido a quienes han iniciado mínimamente estudios superiores; esto es, licenciatura, diplomatura o grado) y el nivel de instrucción alto a aquellos que tienen estudios universitarios finalizados, máster y/o doctorado.

Para el análisis, hemos seleccionado las oraciones impersonales con el pronombre indefinido *uno*, aunque se han eliminado los casos cuando:

- el pronombre remite a una persona aunque sea de forma vaga o imprecisa:

(1)I: pues salieron de va-/ de varios sitios/ salió *uno*americano/ sa-/ luego también se fue a la parte de Transilvania/ y dicen que hoy por hoy siguen creyendo/ que cuando// abren un ataúd/ y ven que una persona están en descomposición cuerpo en des-/ en descomposición// dicen// se siguen creyendo// que son vampiros (simultáneo: E = ¡uy!) y entonces cogen y les clavan/ estacas de madera atravesándoles el corazón hincándolos en la tierra// (GRAN-M11-040)⁷

⁶<http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf>.

⁷ Para el corpus de Granada, hay dos etiquetas distintas. Una de ellas es esta, que debe leerse de la siguiente manera: i) GRAN=Granada; ii) ; ii) género: H= hombre, M= mujer; iii) edad: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 55 años, 3= 55 años en adelante; iv) grado de instrucción: 1= enseñanza primaria; 2= enseñanza media; v) identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc.

- al pronombre impersonal le sigue una palabra ininteligible o deja la secuencia incompleta, cuando ello supone un obstáculo para llevar a cabo el análisis:

(2) a mí me gusta mucho la<alargamiento/> / el tema rural / lo que pasa es que claro / que ya lo <vacilación/> / te unen también otros lazos / familiares<alargamiento/> y demás / que no<alargamiento/> te <vacilación/> / no puede uno vivir y aislarse / pero / es bonito<alargamiento/> / variar de vez en cuando / viajar / poder conocer culturas distintas / en fin / *uno* <ininteligible/>(SEVI_H33_057⁸).

Así pues, se han registrado 272 ocurrencias de *uno* que se analizarán a lo largo de este trabajo (125 se hallaron en el corpus de Granada y 147 en el de Sevilla).

2.2. Criterios de análisis

Para ver qué factores influyen en el empleo de la forma impersonal *uno* nos basamos en distintos criterios sintácticos, pragmático-discursivos y sociales, como se detalla a continuación:

Criterios sintácticos⁹

⁸ Para el corpus de Sevilla, debe leerse esta etiqueta de la siguiente forma: i) SEVI= Sevilla; ii) género: H= hombre, M= mujer; iii) edad: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 55 años, 3= 55 años en adelante; iv) grado de instrucción: 1= enseñanza primaria; 2= enseñanza media; 3= enseñanza superior; v) identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc.

⁹ Se han descartado determinados factores sintácticos por su escasa variación en el corpus. Estos son: función del pronombre *uno*, mayoritariamente como sujeto; preferencia del empleo de *uno* en presente de indicativo; uso mayoritario del pronombre con formas no perifrásticas; predominio de la forma indefinida en oraciones subordinadas (Autora 2018: 71). Así pues, es habitual encontrar el mecanismo en estructuras condicionales, causales y adversativas, así como junto a modalizadores en el discurso del tipo *claro, por supuesto*, “cuya carga asertiva refuerza la veracidad de lo enunciado por el hablante” (Autora 2012: 116). Sin embargo, no son estos factores sintácticos exclusivos de *uno*, sino que favorecen la interpretación generalizadora de otros muchos mecanismos y han sido ampliamente estudiados (véase Hernanz 1990; Fernández Soriano y Tabóas Baylín 2000; Bidot 2008, etc.).

Hemos tenido en cuenta, por un lado, *la posición de uno con respecto al verbo*; esto es, su anteposición o posposición. Por otro, su combinación con otros mecanismos impersonalizadores (*se/tú*) en el contexto. Y, finalmente, *la clase semántica del verbo* que nos indica, si el uso del impersonal “se relaciona con un posicionamiento particular del hablante: con sus actitudes, sentimientos, estados, creencias y valoraciones” (Hurtado y Gutiérrez-Rivas, 2016: 43).

Se han propuesto numerosas clasificaciones atendiendo al aspecto léxico de los predicados verbales (llamado *modo de acción o cualidad de la acción*). Tradicionalmente la gramática hispánica ha manejado esquemas binarios (verbos durativos y puntuales), aunque existen algunas propuestas ternarias (según expresen acciones, procesos o estados). RAE y ASALE (2009: 1692) destacan una clasificación cuatripartita que ha alcanzado cierta difusión en los últimos años: Actividades; realizaciones o efectuaciones; consecuciones o logros; y estados. Sin embargo, para el desarrollo de este trabajo, hemos optado por la siguiente propuesta:

- Verbos de estado (*ser o estar*).
- Verbos de actividad mental, donde se han incluido los de percepción sensorial, los de lengua y los de pensamiento u opinión (*ver, decir, creer o pensar*).
- Verbos de actividad física, donde se han incluido los de movimiento (*llegar, salir o beber*).

Criterios pragmático-discursivos

Desde la perspectiva pragmática, se han tenido en cuenta dos factores: *la secuencia discursiva* en que aparece y *la temática de la conversación*.

Con respecto al primero de ello, la secuencia discursiva, y tomando como punto de partida Autora (2018), hemos distinguido tres tipos fundamentales:

- Secuencias narrativas: se relatan hechos anclados en un espacio y un tiempo distintos a los del propio hablante, donde predominan las acciones y la función representativa (Adam 1992).
- Secuencias expositivas: se caracteriza algo, sea un objeto del mundo físico, sean creencias, pensamientos u opiniones del informante sobre un tema determinado. "Predomina la descripción de un estado (situación, ideas, paisajes...) con una visión estática. No hay una organización cronológica, sino propiedades, características y relación con la situación" (Fuentes 2000: 140).
- Secuencias argumentativas: se desarrolla un razonamiento particular, cuyo propósito consiste "en influir de alguna forma en las ideas de los oyentes, modificar su conocimiento del mundo y convencerlos" (Gallucci y Vargas 2015: 80).

En cuanto al segundo criterio, la temática de la conversación, ha de tenerse en cuenta que el estudio se basa en entrevistas semidirigidas para cuya realización se han tratado una serie de bloques temáticos que pueden considerarse generales o públicos cuando se aborda, por ejemplo, la ciudad del informante, las fiestas y tradiciones populares o los problemas de la sociedad actual y otros que, sin embargo, hemos etiquetado como privados, pues pertenecen a la intimidad del hablante: su infancia, su familia, su trabajo, etc.

Criterios sociales

Como ya se ha dicho, el *nivel de instrucción* representa la formación académica del hablante. Así pues, se han diferenciado tres categorías de distribución sociocultural por niveles: bajo, medio y alto. Con respecto a la *edad*, se ha llevado a cabo una distinción en tres generaciones: 1ª, 2ª y 3ª. Y según la variable *sexo* se han establecido dos índices: hombre y mujer.

3. LA INTERPRETACIÓN SEMÁNTICA DE UNO

Los mecanismos impersonalizadores (*se, tú, uno, etc.*) se sitúan en un *continuum* de menor a mayor indeterminación, de modo que el hablante

puede seleccionar de entre ellos el que más se ajuste a su intención comunicativa en cada situación de habla, según quiera tomar mayor o menor distancia con respecto al discurso. Y cada uno de ellos puede cobrar en el contexto distintas interpretaciones semánticas que van desde el ocultamiento (-desfocalización) a la generalización exclusiva (+desfocalización) (Autora 2012:28).

Según Ridruejo (1981: 79), "si *uno* como pronombre de generalización puede señalar a cualquier persona, también el hablante queda incluido en su referencia, en el conjunto al que en su generalidad se refiere *uno*" e incluso la reducción de su referencia puede ser tan fuerte que tan solo abarque al propio emisor.

3.1 Encubrimiento pragmático

Una de las interpretaciones posibles es la que aparece cuando el hablante emplea *uno* para referirse a sí mismo, pero se oculta en el discurso, por diversos motivos:

- Porque entiende que está mostrando una imagen negativa de sí mismo, lo que podría perjudicar su relación con el interlocutor:

(3) sí eh <alargamiento/> / supongo que <alargamiento/> / no tantos como <alargamiento/> / eh <alargamiento/> / a lo mejor *uno* / le gustaría / porque creo que <alargamiento/> / que <alargamiento/> / hay mucho <alargamiento/> / muchas personas que no valoran / demasiado / <alargamiento/> / eh <alargamiento/> / la amistad // pero sí / me considero afortunado de tener <vacilación/> / de tener bastantes amigos (SEVI_H23_054)

(4) E: muy bien// mm mire ¿qué haría si le tocara la lotería?

I: pues no lo sé// la verdad// depende de lo que me tocara/ lo mismo me muero/// pues quitarme de todas las cuatro trampas que *uno* tiene// cambiar un poquito la situación de mi vida// cambiar de coche// co-/ cambiar de moto (GRAN-H21-045)

En el ejemplo (3), puede derivarse de sus palabras que es un hombre poco sociable, y en (4), que tiene deudas económicas. En ambos casos se produce un cambio de deíctico *yo>uno* (o viceversa) con el que, según

Lavandera (1984: 114) se produce una división de la persona que habla y puede así referirse a sí mismo desde distintas perspectivas y con intenciones distintas.

- Para mostrar modestia o cortesía, como en (5):

(5)I: ¿Mi profesión?// pues mm/// mi profesión es la investigación científica/// a// y es una bendita profesión/// que me gusta muchísimo/// a la que se le dedica mucho tiempo y *uno* nunca/nunca cree que es suficiente/// pero el el/ el pequeño descubrimiento que a veces *uno* tiene la suerte de hacer pues/// te/ te llena de satisfacción// y hace/ pues que *uno* siga trabajando a diario/// es una/ es una/ profesión muy bonita a mí me gusta/// y si naciera de nuevo/ me gustaría/ quisiera dedicarme a ella otra vez (33H-GR15)¹⁰

- Para justificarse, especialmente en aquellos casos en que no está muy seguro de su respuesta:

(6)I: Ee para mí sería un choque mu(y) gordo porque/ evidentemente hasta que no se te plantea la situación es muy difícil// decir qué *uno* qué haría o qué/ porque/ va a depender de muchísimos factores/ evidentemente así en frío pues// mira yo trataría de hablar con él (32H-GR08)

- Para reducir su compromiso con lo dicho, cuando emite una crítica, y, con ello, evitar posibles consecuencias. En (7), dado el enorme patrimonio cultural que hay en la ciudad hispalense y los sentimientos que ello promueve entre los sevillanos, atenúa su crítica para evitar ser atacado por ello:

(7)y<alargamiento/> y hombre / por un lado / tiene *uno* la sensación agridulce de pensar que <ruido= "chasquido_boca"/> viendo cómo se trata el patrimonio aquí en Sevilla / pues a lo mejor sabe Dios cómo estarían hoy esas obras de arte y sin embargo / hoy están en perfecto estado de <vacilación/> de conservación en

¹⁰ Este es el otro tipo de etiquetado que tiene el corpus de Granada y que solo se utilizó para el nivel alto. Debe leerse de la siguiente forma: i) grado de instrucción: 3= enseñanza superior; ii) edad: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 55 años, 3= 55 años en adelante; iii) género: H= hombre, M= mujer; iv) GR=Granada; v) identificación del hablante dentro del corpus: 01, 02, 03, etc.

otros museos europeos que <vacilación/> que sí han sabido valorar (SEVI_H23_053).

En definitiva, en todos los casos trata de salvaguardar su imagen y buscar acuerdo o aceptación social por parte del interlocutor.

3.2 Generalización reforzada

Hay ocasiones en que se observan en el contexto ejemplos de *uno* con interpretaciones diversas:

(8)I: ¿Qué puedo contar? pues/ iuy!/ pues que fue hace mucho tiempo (risas)/// aa// que fue un día en el que/ yo lo he pensa(d)o muchas veces/// francamente no/// a veces los detalles se me/ se me borran/ porque/ estaba *unomás* pendiente de/// de que todo fuera bien/ de que/// de que los invitados estuvieran// contentos/ de que la ceremonia transcurriera de una manera/ normal/// y está *unopendiente* quizá de demasiadas cosas/ y y y/ y y eso significa estar pendiente del global más que de cosas en particular/ eso yo recuerdo/ no recuerdo ni siquiera/ el menú de la// el menú que tomamos// (33H-GR15)

El primero de los que aparece en el ejemplo (8) es claramente ocultador; le preguntan por su boda y el hablante se disculpa porque no recuerda muchos detalles. Sin embargo, el segundo tiene ya una interpretación generalizadora: se refiere a una situación que sigue siendo habitual hoy en día entre los novios.

Si admitimos que a menudo las fronteras entre una interpretación y otra son difusas, resulta pertinente establecer un valor intermedio entre el encubrimiento pragmático y la generalización inclusiva: la generalización reforzada. "Se trata de los casos en los que el hablante se oculta dentro del grupo y su implicación es tan fuerte que ejemplifica con su propia experiencia" (Autora en evaluación), como en (9) y (10):

(9)pero// al vivir yo en la periferia en el área metropolitana de Granada// pues// me acerca mucho a esa niñez que yo vivía// de de libertad y de tener espacio libre donde poder/ pues salir caminar si si a *uno* le apetece// sin ningún tipo de de problema/// entonces para mí tiene el tamaño justo tiene ee los servicios// los

necesarios para// que *uno* en definitiva no se aburra o sea/ si te gusta el cine pues tienes cine// a mí me encanta el cine y/ y la sesión de las cuatro de la tarde// de cuatro a cinco/ es nuestro horario/ en la cual nos permiten los niños// (32H-GR08)

- (10) I: Pues no me la imagino mal/// (simultáneo: E = ¿no?) no me la imagino mal porque/// *unos* siempre se imagina que está en las buenas condiciones/ claro yo no me imagino que tenga muchos achaques na(da) más que los propios de la edad pues un poquito de tensión un poquito de colesterol// algunos dolores// (32M-GR11)

Por un lado, *uno* indudablemente esconde su presencia en el discurso, lo que se pone de manifiesto más claramente cuando se combina con marcas de primera persona del singular en el contexto inmediato. Por otro lado, el hablante tiene la intención de emitir una generalización que, aunque cobra fuerza con el apoyo de su experiencia, pretende sobrepasar los límites de esta. Así pues, el *yo* del hablante se percibe claramente dentro del grupo al que pertenece. Podríamos representarlo de la siguiente manera:

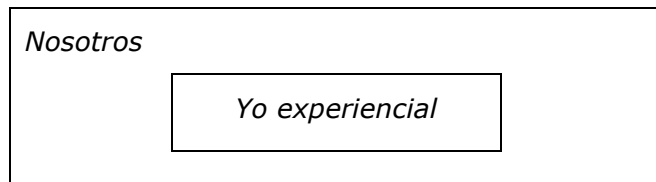


FIGURA 1. Representación de la generalización reforzada

Fuente: Autora (en evaluación)

Esto se debe, como se ha descrito abundantemente por los gramáticos, a que tras la tercera persona representada por *uno* se esconde la primera persona; el hablante "aunque alude a sí mismo, da a la frase carácter de generalidad" (Seco 1969: 48).

Para Muñiz Cachón (1998:86), semánticamente *uno* representa un *omnipersonal*, es decir, aunque el hablante esté en el primer plano de la alusión, extiende su referencia a un grupo generalizado de individuos más o menos extenso. También Fernández Ramírez (1986: 50) coincide en que

con frecuencia el valor general y el de encubrimiento de la primera persona van unidas en *uno*.

3.3 Generalización inclusiva

El hablante expresa opiniones y pensamientos de carácter general con los que se identifica. Sin embargo, a diferencia de la generalización reforzada, su implicación aquí es menor; no se trata de un *yo* experiencial, cuya presencia se muestra de forma clara, sino de un *yo* que se difumina en el grupo:

- (11) E.: que se fue la chiquilla a comprar chuchería ¿no?
I.: uhum
E.: que eso le puede pasar a cualquier niño//
I.: uhum y de ahí ya no/ya no lo controlas cuando tienen cinco seis siete ocho años ya se te pierden/cuanto más chicos está *uno* en lo alto pero ya /<vacilación/> le puede pasar a cualquiera(SEVI_H21_005)

Cobra relevancia la experiencia de la mayoría, por lo que es muy habitual que *uno* se combine en el contexto con la primera persona del plural, como en (12), donde el hablante critica comportamientos que a menudo se dan en relación con la anorexia:

- (12) I: <simultáneo> es decir </simultáneo> que / hay que / ser como <alargamiento/> ese modelo o como esa modelo que sale en la tele / que sale en el anuncio / quizá <alargamiento/> deberíamos / estar educados / o <vacilación/> o educarnos a nosotros mismos / en algo que es la aceptación del yo / tal como es / es decir / nadie es perfecto / y *uno* tiene que asumir que *uno* no es perfecto / ni en lo físico ni en <vacilación/> ni en lo <alargamiento/> / bueno / ni en lo psíquico / ni en sus capacidades intelectuales / ni en sus bondades ni en sus defectos / nadie es perfecto (SEVI_H33_060)

Podríamos ilustrar esta interpretación de la siguiente manera:

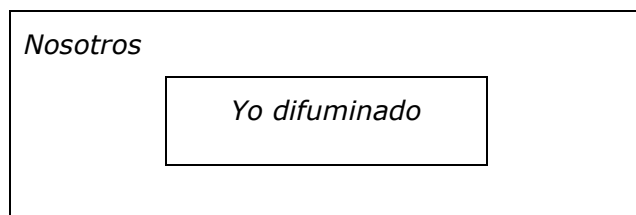


FIGURA 2. Representación de la generalización inclusiva

Fuente: Autora (en evaluación)

3.4 Generalización exclusiva

En la caracterización de *uno* como forma impersonal, Morales (1992: 103) afirma que "se trata de un pronombre que señala a cualquier referente en el cual se incluya al hablante (en ocasiones, también al oyente)". Si bien es cierto que es más habitual encontrarlo en generalizaciones en las que se integra, es posible, sin embargo, encontrar casos que se refieren a un grupo ajeno al propio hablante, en el que no se incluye. En el ejemplo (13):

- (13) E.: y la gente que no tiene caseta ¿cómo se lo pasa?
 I.: siempre hay casetas de distrito/hay casetas que puede entrar todo el mundo/hay distritos de zona norte/la de comisiones/la de la UGT/en fin/siempre tienen un amigo que tiene una caseta/porque a lo mejor es bombero o es del ayuntamiento
 E.: uhum
 I.: y siempre/hombre/aquí siempre *unose* busca/pero las hay dentro de la libre también// (SEVI_H21_006)

Con mucha frecuencia se expresan generalizaciones de este tipo para transmitir una crítica; esto es, valorar unos hechos con los que no se identifica y, en esos casos, aparece con frecuencia la combinación con la tercera persona:

- (14) E: mira/ y lo de encontrar una pareja/// ¿tú crees que es fácil/ ahora?
 I: no// porque la gente// piensa nada más que en el libertinaje/ porque no es ni divertirse// y/ la verdad/ es que cuando *uno* tiene la cabeza descentrada// pues no tiene una estabilidad emocional/ ni tiene estabilidad// en ningún aspecto de nada/// simplemente/ pues/ no sé// qué aliciente le buscan a la vida// pero muy pobre/ creo que muy pobre// a no ser que eso/ a lo mejor ts es un tiempo eso/ luego ya pues/ a lo mejor/ se endereza la cosa// pero creo que cuando// cuando veo que está *uno* desde/ desde los

veinte años bebiendo/ bebiendo/ bebiendo// al final/ cuando tienes treinta// te bebes las botellas/ pero vamos/// porque eso es un alcoholismo/ que estás creando en tu cuerpo/ (GRAN-M12-023)

En términos generales, los dos valores que prevalecen en nuestro corpus son el ocultamiento y la generalización inclusiva con escasa diferencia porcentual entre una y otra: 37,5% y 32% respectivamente. No obstante, si comparamos los resultados por ciudades, detectamos en realidad, ciertas diferencias entre las hablas de Granada y Sevilla, según se aprecia en la Tabla 2:

Forma impersonal	Encubrimiento		Generalización reforzada		Generalización inclusiva		Generalización exclusiva		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Uno-GR	57	45,6	29	23,2	24	19,2	15	12	125	100
Uno-SE	45	30,6	32	21,8	63	42,9	7	4,7	147	100
TOTAL	102	37,5	61	22,5	87	32	22	8	272	100

TABLA 2. Distribución de *uno* según la interpretación semántica.

Fuente: elaboración propia

Así pues, en Granada el valor predominante es el encubrimiento pragmático, que ocupa casi la mitad de los ejemplos analizados en esta ciudad (45,6%) y su empleo va descendiendo conforme la implicación del hablante es menor: 23,2% para la generalización reforzada, 19,2% para la inclusiva y tan solo 12% para la exclusiva. Sin embargo, en Sevilla se prefiere el empleo de este mecanismo, en primer lugar, para expresar generalizaciones inclusivas (42,9%); en segundo lugar, para ocultar la identidad del propio hablante (30,6%) y, en tercer lugar, para expresar el valor intermedio entre ambas, es decir, para la generalización reforzada (21,8%). También aquí la exclusiva es la interpretación más escasa (4,7%).

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1 Criterios sintácticos

En relación con la perspectiva sintáctica, y en concreto a la posición que ocupa *uno* con respecto al verbo, exponemos en la Tabla 3 los resultados hallados:

UNO		Posición		Total
		Antepuesto	Pospuesto	
Granada	N	48	77	125
	%	38,4	61,6	100
Sevilla	N	77	70	147
	%	52,4	47,6	100
TOTAL	N	125	147	272
	%	46	54	100

TABLA 3: Distribución de *uno* en relación con la posición que ocupa.

Fuente: elaboración propia

En términos generales, el 54% del total de casos analizados (N=272) revela una preferencia por la posposición verbal¹¹. Si bien en Granada se mantiene ese predominio en un porcentaje incluso más alto (61,6%), en Sevilla, la distribución entre una posición y otra se torna a favor de la anteposición (52,4%), aunque con escasa diferencia con respecto a la posposición (47,6%).

Si relacionamos la interpretación semántica del mecanismo con su posición, observamos que, según el Gráfico 1:

¹¹ Se han considerado pospuestos los casos en que *uno* se intercala en una estructura verbal perifrástica: *puede uno subir, tiene uno que pasar*, etc.

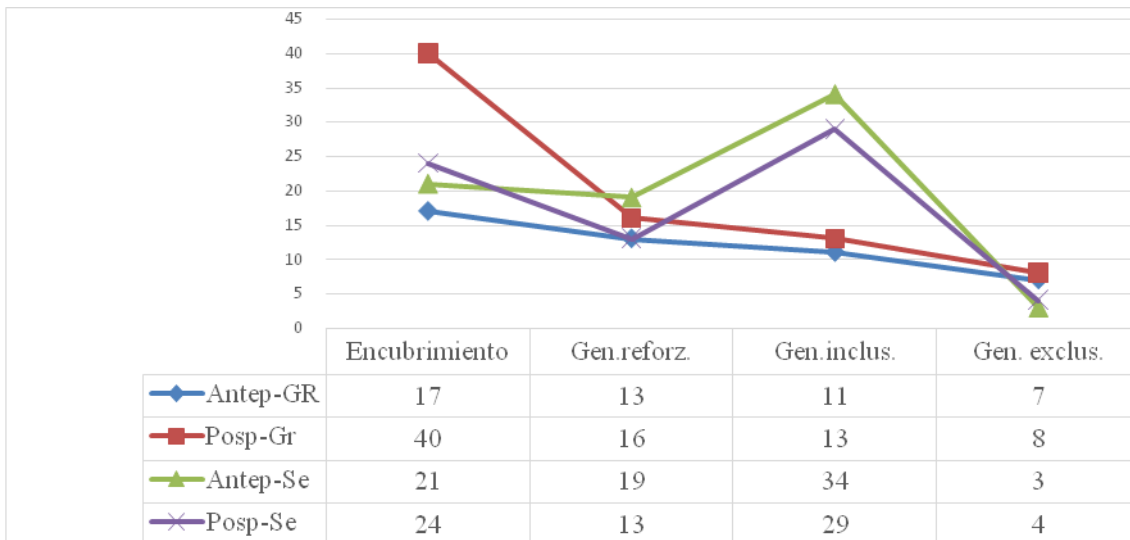


GRÁFICO 1. Relación entre posición con respecto al verbo y la interpretación semántica de *uno*.

Fuente: elaboración propia

en el caso de Granada, todos los valores aparecen con más frecuencia cuando *uno* se pospone, aunque con escasa diferencia porcentual con respecto a la anteposición, excepto para el ocultamiento, donde se observa una clara preferencia por la posición posverbal. Lo mismo ocurre en Sevilla para el valor encubridor; pese a que en la ciudad hispalense, las interpretaciones suelen ser más habituales en posición antepuesta (también aquí con escasa diferencia con respecto a la otra posición), el hablante lo pospone cuando se refiere a sí mismo.

Nos hemos fijado también en la combinación de *uno* con otros impersonalizadores muy habituales en español: *tú* y *se*. En el 64,7% de los casos no aparecen en el contexto inmediato, sin embargo, lo que nos resulta interesante de este asunto es que ese porcentaje se debe fundamentalmente a los ejemplos ocultadores: cuando el hablante selecciona *uno* para referirse a sí mismo, en la mayoría de casos descarta reforzar esta interpretación valiéndose de otros mecanismos impersonalizadores. No obstante, para los otros valores la diferencia porcentual entre la ausencia/presencia de otros mecanismos es escasa, por lo que, podemos afirmar que un factor que puede favorecer los diferentes

grados de generalización de *uno* en el discurso es su combinación con *usted* o *tú*:

(15) hay que tener unos principios sólidos/ unas unos fundamentos// unas/ de verdad mm mmmm saber que tu destino lo quieras dirigir tú y lo tienes que dirigir tú/ y no dejarte influenciar y entonces//*uno* tiene que ser muy consciente que la vida de *uno* depende de *uno*/// que *tienes* muchos/ agentes/ que lo influncian/ desde todos los puntos de vista/ los familiares los sociales los de// amistades de todo tipo (33M-GR18)

Para Fernández Ramírez (1986: 56-57), la preferencia por *usted*, *tú* o *uno* con sentido genérico y el grado de saturación con que se emplean en el coloquio está muy condicionado por el gusto personal, aunque su combinación en la misma situación comunicativa prueba la indiferencia con que se usan a veces.

Asimismo, se ha tenido en cuenta la clase semántica del verbo (de estado, de actividad mental y de actividad física) con que aparece *uno* con más asiduidad. Según puede verse en la Tabla 4:

UNO		Clase semántica			Total
		Estado	Act. mental	Act. física	
Granada	N	40	43	42	125
	%	32	34,4	33,6	100
Sevilla	N	35	38	74	147
	%	23,8	25,9	50,3	100
TOTAL	N	75	81	116	272
	%	27,6	29,8	42,6	100

TABLA 4.Distribución de *uno* según la clase semántica del verbo.

Fuente: elaboración propia

La distribución del mecanismo en Granada es bastante homogénea entre los tres tipos (32% para los verbos de estado, 33,6% para los de

actividad física y 34,4% para los de actividad mental). Sin embargo, en Sevilla sí se aprecia una preferencia por su empleo con verbos que indican una actividad física, pues ocupan más de la mitad de los ejemplos analizados (50,3%) mientras que los otros dos tipos se reparten con escasa diferencia porcentual entre ellos (23,8% para los de estado y 25,9% para los de actividad intelectual).

En cuanto a cómo se relacionan con las posibles interpretaciones semánticas de *uno*, el panorama es el siguiente:

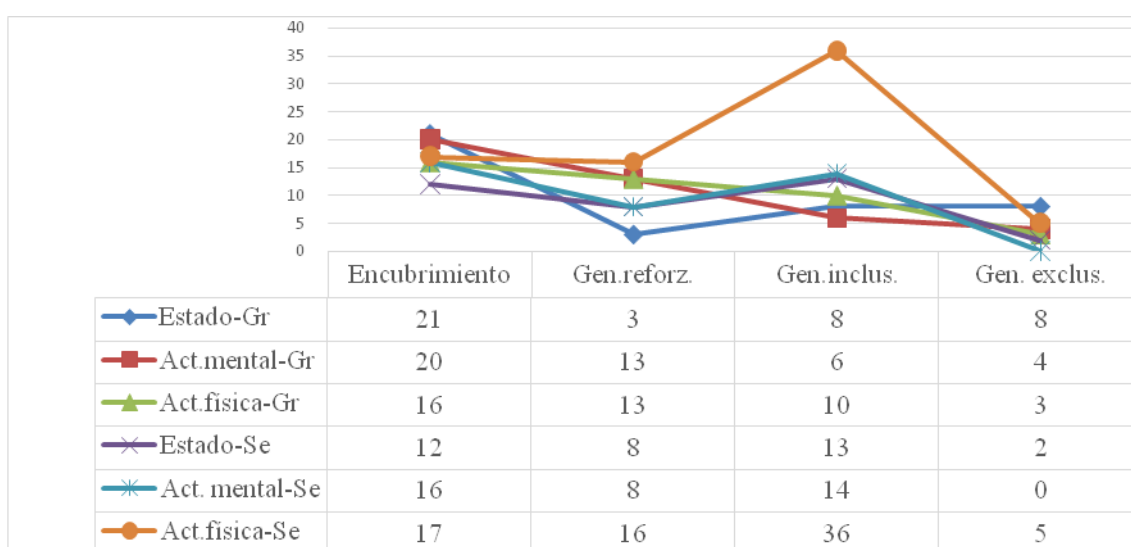


GRÁFICO 2. Relación de la clase semántica del verbo con la interpretación semántica de *uno*. Fuente: elaboración propia

El encubrimiento pragmático es más habitual con verbos de estado entre los hablantes granadinos mientras que lo es con verbos de actividad física entre los sevillanos (aunque en ambos casos aparecen también frecuentemente con los de actividad mental). La generalización reforzada se da con verbos de actividad física (en Granada además con los de actividad intelectual) y la inclusiva también (en Sevilla de manera más clara). Sin embargo, la generalización exclusiva tiene resultados diferentes: en el corpus granadino aparece sobre todo con verbos de estado y en el sevillano con verbos de actividad física.

4.2. Criterios pragmático-discursivos

Con respecto al tipo de secuencia (narrativa, expositiva o argumentativa) en la que aparece *uno*, los resultados muestran un uso mayoritario en secuencias expositivas (41,5%), seguidas de las argumentativas (37,9%) y de las narrativas en último lugar (20,6%). No obstante, los porcentajes difieren en uno y otro corpus según puede observarse en la Tabla 5:

UNO		Secuencia discursiva			Total
		Narrativa	Expositiva	Argumentativa	
Granada	N	38	48	39	125
	%	30,4	38,4	31,2	100
Sevilla	N	18	65	64	147
	%	12,2	44,2	43,6	100
TOTAL	N	56	113	103	272
	%	20,6	41,5	37,9	100

TABLA 5. Distribución de *uno* según la secuencia discursiva

Fuente: elaboración propia

En Granada (N=125), en realidad, el mecanismo aparece repartido entre los tres tipos de secuencias sin demasiada diferencia porcentual (apenas 8 puntos entre la más y la menos frecuente), lo que se aprecia especialmente entre la argumentación (31,2%) y la narración (30,4%). En Sevilla, se percibe una distribución bastante homogénea entre las secuencias expositiva (44,2%) y la argumentativa (43,6%). Sin embargo, sí se evidencia un uso minoritario del fenómeno en las narraciones; tan solo ocupa el 12,2% de los ejemplos analizados para este corpus (N=147).

Si relacionamos este parámetro con la interpretación semántica:

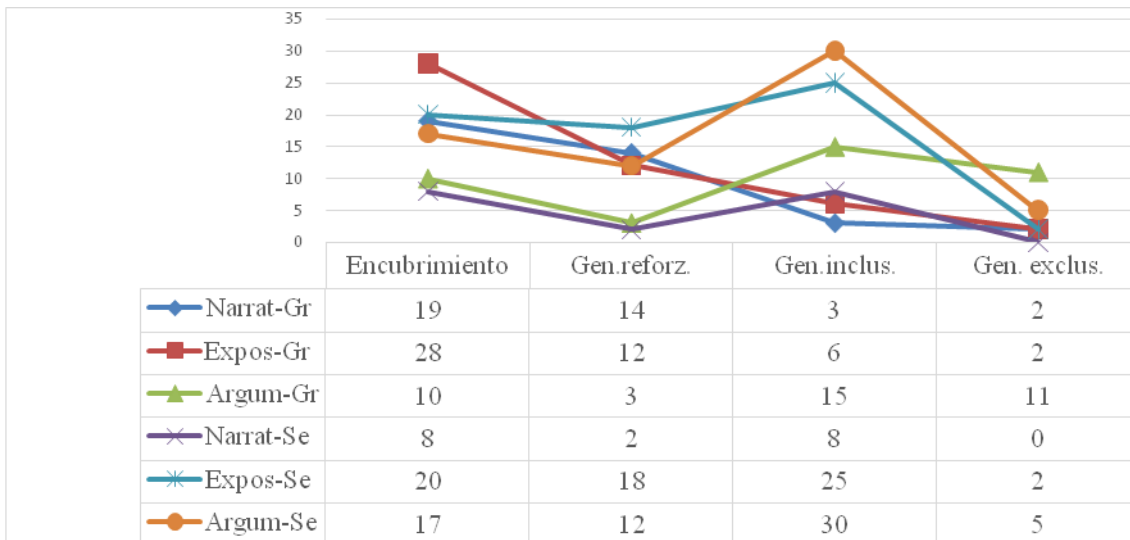


GRÁFICO 3. Relación de la secuencia discursiva con la interpretación semántica de *uno*.
Fuente: elaboración propia

Observamos que en ambas ciudades las generalizaciones inclusivas y exclusivas predominan en las secuencias argumentativas, si bien es cierto que, en el caso de Sevilla, las primeras también son muy frecuentes en las exposiciones. Asimismo, el ocultamiento prevalece en las secuencias expositivas. No obstante, para la interpretación generalizadora reforzada, se aprecian resultados diferentes; en Granada, es más habitual en las narraciones mientras que en Sevilla en las exposiciones.

En cuanto a la temática tratada en el contexto en el que aparece *uno*, también para este criterio los resultados son muy similares en ambas ciudades, según muestra la Tabla 6:

UNO		Temática		Total
		Pública	Privada	
Granada	N	70	55	125
	%	56	44	100
Sevilla	N	98	49	147
	%	66,7	33,3	100

TOTAL	N	168	104	272
	%	61,8	38,2	100

TABLA 6. Distribución de *uno* según la temática de la conversación

Fuente: elaboración propia

Así pues, habitualmente se emplea el mecanismo en conversaciones que abarcan temas generales, denominados públicos; esto es, el 61,8% del total de casos analizados frente al 38,2% relacionados con temas que afectan al ámbito privado del hablante. Si nos fijamos en los datos por cada comunidad de habla, este predominio es más acentuado en Sevilla (66,7%) que en Granada (56%).

Asimismo, podemos observar en el Gráfico 4 qué interpretación semántica prevalece en cada tipo de bloque temático y en cada habla:

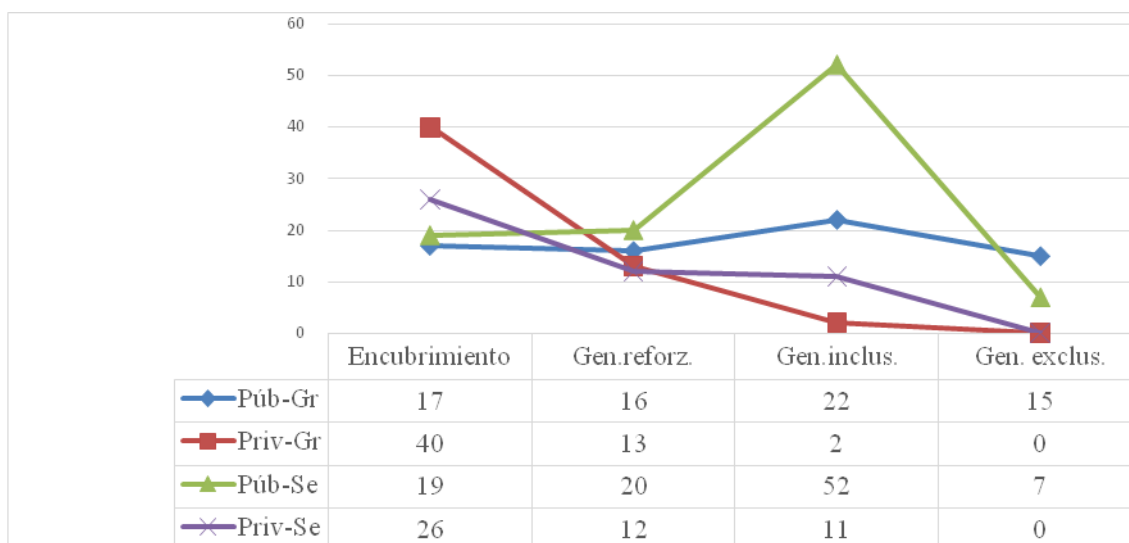


GRÁFICO 4. Relación de la temática con la interpretación semántica de *uno*

Fuente: elaboración propia

Existe una clara correspondencia entre temática y valor semántico, de manera que en ambos casos, predomina la generalización inclusiva con los temas públicos (más claramente en Sevilla) y el encubrimiento pragmático con los privados (más acentuado en Granada). Asimismo, no

hay casos de generalización exclusiva cuando se habla de aspectos que afectan a la vida del propio informante, que le incumben y en los que siempre se incluye.

4.3 Criterios sociales

Con respecto a los tres parámetros sociales estudiados, observamos que el comportamiento es prácticamente el mismo en las dos ciudades. Pueden verse los resultados hallados en la Tabla 7:

Criterios sociales			UNO		TOTAL
			Granada	Sevilla	
SEXO	Hombres	N	66	112	178
		%	52,8	76,2	65,4
	Mujeres	N	59	35	94
		%	47,2	23,8	34,6
EDAD	1ª gen.	N	27	25	52
		%	21,6	17	19,1
	2ª gen.	N	49	49	98
		%	39,2	33,3	36
	3ª gen.	N	49	73	122
		%	39,2	49,7	44,9
SOCIOLECTO	Alto	N	59	61	120
		%	47,2	41,5	44,1
	Medio	N	21	37	58
		%	16,8	25,2	21,3
	Bajo	N	45	49	94
		%	36	33,3	34,6

TABLA 7. Distribución de uno según los factores sociales sexo, edad y sociolecto

Fuente: elaboración propia

Se aprecia un mayor uso entre hombres (65,4% del total de ejemplos analizados) que entre mujeres (34,6%). Su empleo aumenta cuanto mayor es la edad del informante: 19,1% para la primera generación, 36% para la segunda y 44,9% para la tercera. Asimismo, es preferido por los hablantes de mayor nivel sociocultural (44,1%), seguidos de los que pertenecen al sociolecto más bajo (34,6%), de manera que son los integrantes del sociolecto medio los que menos lo utilizan (21,3%).

Si desglosamos los datos por ciudades, para el criterio *sexo*, encontramos que, aunque la tendencia es la misma, los porcentajes varían considerablemente en un habla y otra. Si bien en Granada, la diferencia entre hombres y mujeres es tan solo de 5 puntos (52,8% y 47,2% respectivamente), en Sevilla se aprecia un predominio mucho más amplio del mecanismo entre los hombres (65,4% frente al 34,6% de las mujeres).

En cuanto a la edad, en ambas ciudades los jóvenes lo emplean escasamente (21,6% en Granada y 17% en Sevilla). Sin embargo, el comportamiento varía para las otras dos generaciones. En Granada hay una distribución homogénea de los ejemplos entre el segundo y el tercer grupo etario (39,2% cada uno de ellos), mientras que en la ciudad hispalense, estos aumentan en relación proporcional con la edad del informante (33,3% y 44,7% respectivamente).

Por último, con respecto al sociolecto, los porcentajes no difieren mucho en una y otra ciudad. Para el alto, encontramos el 47,2% en Granada y el 41,5% en Sevilla. Para el medio, el 16,8% y el 25,2 (es en este nivel sociocultural donde se aprecia mayor diferencia porcentual) y para el bajo, el 36% y el 33,3%.

En cuanto a la relación de los valores semántico-discursivos de *uno* con los factores sociales, no hay diferencias relevantes para los criterios *sexo* y *nivel de instrucción*: en Granada, tantos hombres como mujeres de los tres sociolectos lo utilizan mayoritariamente para ocultarse en el

discurso. En Sevilla los informantes de ambos sexos y de los tres niveles de instrucción lo emplean mayoritariamente para expresar generalizaciones inclusivas¹².

Para la edad, los resultados se muestran en el Gráfico 5:

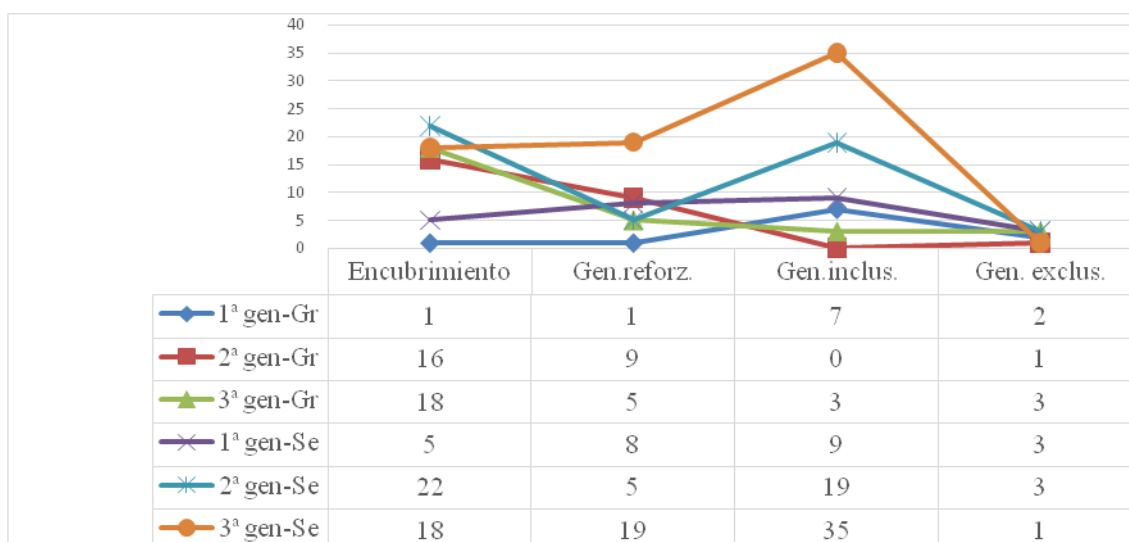


GRÁFICO 5. Relación de la edad con la interpretación semántica de *uno*.

Fuente: elaboración propia

el encubrimiento es el valor que prevalece entre los granadinos del segundo y tercer grupo etario, sin embargo, en el primero priman las generalizaciones inclusivas. Entre los hablantes sevillanos ocurre lo contrario: predomina este valor inclusivo en dos generaciones (la primera y la tercera), pero es el ocultamiento el preferido por parte de los informantes de mediana edad.

Asimismo, nos parece interesante detenernos en el uso que hacen las mujeres de este mecanismo. De los 94 casos registrados en ambos materiales, una amplia mayoría muestran el uso de *uno* como término no marcado (85,1%) y lo habitual es también que ese masculino genérico concuerde con otros términos en el contexto, tanto en sus diversos valores

¹² Recuérdese que estas son las interpretaciones predominantes en uno y otro corpus respectivamente.

generalizadores (*uno* tiene que ser muy consciente que la vida de *uno* depende de *uno*// que tienes muchos/ agentes/ que lo influncian/ desde todos los puntos de vista/ los familiares los sociales los de// amistades de todo tipo y de/ o sea/ *uno* está *inmerso* en en// en una situación donde donde es difícil sustraerte// (33M-GR18)) como en el de encubridor ("Pues ahora ya con la edad está *uno* un poco bastante más *limitado*" (33M-GR17)).

No obstante, hemos encontrado algunos ejemplos donde se pone de manifiesto más claramente la presencia de la hablante, bien porque combina *uno* con marcas de femenino (E: claro// y ¿no tiene ayuda para la coordinación? I: algunas veces sí/ otras veces no (risas)// algunas veces se encuentra *uno*// prácticamente *sola* (GRAN-M21-048)), bien porque selecciona la variante *una*, que igualmente puede representar la interpretación ocultadora, como en (16), o la generalizadora, como en (17), donde la informante critica el botellón:

- (16) los nueve meses me los pillé allí// y/ en el cursillo/// y/ y yo me creía que mi niño iba a nacer allí/ porque claro// entre que cabezona es *una*// y más cabezona po/ por una cosa que le gusta// mis/ maestros y mis.../ mis compañeros ¿no?/(GRAN-M11-042)
- (17) pues opino que eso es de mala educación// opino que se le ha dado a la juventud// a la juventud es/ como si/ si fueran de/ mantequilla Flandes// a la/ a la juventud no se le puede tocar// porque pobrecitos// van a darle un trauma// si le dice a *una*/ un hijo tuyo a un// o alguien/ "no hagas esto/ que esto te va a sentar mal"// no// porque le va a dar un trauma (GRAN-M32-036)

Ocupa tan solo el 14,9% de los usos de las mujeres, en general, aunque si diferenciamos el fenómeno por ciudades, el porcentaje varía: en Sevilla, el 28,6% (10 de 35 ejemplos analizados) y en Granada, el 6,8% (4 de 59). En cualquier caso, su representación es escasa en ambas ciudades, lo que nos conduce a afirmar que existe entre las mujeres una preferencia por emplear este mecanismo en masculino, independientemente de la interpretación semántica y las funciones discursivas que adquiera en el discurso. Se neutraliza la oposición *uno/una* "y *uno* se gramaticaliza

adquiriendo un sentido verdaderamente indeterminado aplicable a los dos sexos sin discriminación” (Llorente Maldonado de Guevara 1976: 121-122).

5. CONCLUSIONES

Uno, como mecanismo impersonalizador de carácter subjetivo, adquiere en el contexto distintas interpretaciones semánticas que se sitúan en un *continuum* de menor a mayor indeterminación. Puede emplearse para ocultar la identidad del propio hablante en el discurso (encubrimiento pragmático) o bien para establecer una generalización, en cuya referencia suele quedar incluido él mismo. En los casos de generalizaciones reforzadas la presencia del emisor queda más claramente reflejada dentro del grupo que en los casos de generalizaciones inclusivas, donde su implicación es menor. No obstante, es posible encontrar otras situaciones que se refieren a un grupo con el que no se identifica y, por tanto, no se incluye en él (generalización exclusiva). Los dos valores predominantes en nuestro corpus son el encubrimiento (entre los hablantes granadinos) y la generalización inclusiva (entre los sevillanos).

Con respecto a los criterios lingüísticos analizados, prevalece la posposición verbal, estrechamente ligada a la interpretación encubridora, así como su presencia con verbos de actividad mental (en el caso de Granada) y de actividad física (en el de Sevilla).

En cuanto a los factores pragmáticos, se aprecia un uso mayoritario de *uno* en secuencias de carácter expositivo que abordan temas de interés general, públicos. Se trata de una estrategia persuasiva, pues generaliza para argumentar y se oculta en narraciones y exposiciones relacionadas con sus vivencias personales. Asimismo, se observa una clara vinculación entre el tipo de temática y la interpretación semántica del mecanismo: si bien se establecen generalizaciones inclusivas cuando el asunto sobrepasa la esfera privada del hablante, prevalece el encubrimiento cuando se refiere a su intimidad (evita así sentirse desprotegido ante sus palabras).

Finalmente, en relación con los parámetros sociales, se trata de un fenómeno más habitual entre hombres, hablantes de la tercera generación y de un nivel instruccional alto.

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J.M.(1992). *Les textes: types et prototypes*. París: Nathan.
- Alcaide Lara, E. (2001). La impersonalidad en los medios de comunicación. En E. Méndez, J. Mendoza y Y. Congosto (eds.), *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de filología y lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos* (pp. 289-312). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Bidot Martínez,I. (2008). La desfocalización del centro deíctico personal a través de la segunda persona del singular. *Boletín de Lingüística*, vol. XX, 62-87.
- Briz Gómez, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Fernández, S. (2008). Generalizaciones y evidencialidad en español. *Revue Romane* 43/2: 217-234.
- Fernández Juncal, C. (2005). *Corpus de habla culta de salamanca*. Burgos: Fundación Instituto Castellano y leonés de la lengua.
- Fernández Soriano, O. y Táboas Baylín, S. (1999). Construcciones impersonales no reflejas. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. 2(pp.1723-1778). Madrid: Espasa Calpe.
- Fernández Ramírez, S. (1986).*Gramática Española 4. El verbo y la oración*. Madrid: Arco Libros.
- Flores-Ferrán, N. (2009). Are you referring to me? The variable use of UNO and YO in the oral discourse. *Journal of Pragmatics* 4: 1810-1824.
- Fuentes Rodríguez, C. (2000). *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. Madrid: Arco/Libros.

- Gallucci, M. J. y Vargas, K. (2015). Estilo directo e indirecto en el Corpus Sociolingüístico de Caracas 1987. *Anuario de Letras* 3/2, 65-103.
- Guirado, K. (2011). La alternancia *tú-uno* impersonal en el habla de Caracas. *Lingüística* 26: 26-54.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal*. Madrid: Gredos.
- Hernanz, M. L. (1990). En torno a los sujetos arbitrarios: La 2ª persona del singular. En V. Demonte y B. Garza Cuarón (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*, (pp.151-178). México: Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México.
- Hurtado, L. M. y Gutiérrez Rivas, C. (2016). La versatilidad del pronombre *uno* para expresar posicionamiento frente a lo enunciado en el español de Barranquilla Colombia. *Forma y función*. 29, 37-60.
- Jespersen, O. (1975). *La filosofía de la gramática*. Barcelona: Anagrama.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significación*. Buenos Aires: Hachette.
- León-Castro, M. (2012). *Desfocalización y refocalización del centro deíctico personal: perspectivas sintácticas, pragmáticas y textuales*. Tesis doctoral. Disponible en: Fondo digitales de la Universidad de Sevilla: [https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/15329/T.D. PROV9.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/15329/T.D._PROV9.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- León-Castro, M. (2015). Variación en la segunda persona del singular como estrategia de indeterminación referencial en el habla de Sevilla: sociolecto bajo. En Autora (coord.), *La variación en el Español actual. Estudios dedicados al profesor Pedro Carbonero. Sociolingüística Andaluza*, 17 (pp.211-232). Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla,.
- (2018). El pronombre indefinido uno como estrategia de impersonalización: un estudio en el corpus oral PRESEEA-Sevilla. *Nueva Revista del Pacífico*, 69, 67-89.
- León-Castro, M. (en evaluación). La alternancia *tú-se* impersonal en el español hablado de Sevilla. En Autora (coord.), *Patrones sociolingüísticos del español hablado en la ciudad de Sevilla*.

- Llorente Maldonado de Guevara (1976). Las construcciones de carácter impersonal en español. En Conde, M. v. (dir.), *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, vol. I, (pp.107-125). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Lorenzo, E. (1984). "Novedades sobre la segunda persona y la expresión impersonal. En Cuenca, L. A. (ed.), *ATHLON, Satur Grammatica in honorem Francisco R. Adrados* (pp. 279-286). Madrid: Gredos.
- Morales de Walters, A. (1992). Se y uno como formas impersonales: Reanálisis de la cuestión. *Voz y Letra: Revista de Filología* III/1, 101-109.
- Morales de Walters, A. (1995). The loss of the Spanish impersonal particle se among bilinguals: A descriptive profile. En Silva Corvalán, C. (ed.), *Spanish in the four continents: studies in language contact and bilingualism* (pp. 148-162). Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Moreno Fernández, F. (2008). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moya Corral, Juan Antonio (coord.) (2007). *El español hablado en Granada I. Corpus para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios alto*. Granada: EUG.
- Moya Corral, Juan Antonio (coord.) (2008). *El español hablado en Granada II. Corpus para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios medio*. Granada: EUG.
- Moya Corral, Juan Antonio (coord.) (2009). *El español hablado en Granada III. Corpus para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios bajo*. Granada: EUG.
- Muñiz Cachón, C. (1998). *Impersonalidad y despersonalización. Estudio contrastivo*. Oviedo: Publicaciones del Departamento de Filología Española.

- Posio, P. (2017). Entre lo impersonal y lo individual. Estrategias de impersonalización individualizadoras en el español y portugués europeos. *Spanish in Context* 14/2, 209-229.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española, I*. Madrid: Espasa.
- Repede, D. (coord.) (2019). *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. I Hablantes de instrucción alta*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Repede, D. (coord.) (en prensa). *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. II. Hablantes de instrucción baja*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Ridruejo, E. (1981). «Uno» en construcciones genéricas. *Revista de Filología Española*, tomo LXI, cuaderno 1º - 4º, 65-83. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Riegel, M., J.-C. Pellat y R. Rioul (1994). *Grammaire méthodique du français*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Seco, R (1969). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.